



Modelos institucionales y organización del Prácticum en la UNED

Modelo de formación práctica en las titulaciones de la Facultad de Educación (UNED). Propuestas de futuro

1

Ana María Martín Cuadrado

ESQUEMA/CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN

1. EL PRÁCTICUM. LA ALTERNANCIA ENTRE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA

- 1.1. La alternancia como principio pedagógico
- 1.2. Impacto en los actores del Prácticum (aprendiz y agentes tutoriales)
 - 1.2.1. Impacto en el aprendiz
 - 1.2.2. Impacto en los agentes tutoriales
- 1.3. Impacto en las instituciones formadoras

2. ELEMENTOS NUCLEARES DE UN MODELO DE FORMACIÓN PRÁCTICA EN LAS TITULACIONES DE EDUCACIÓN ADAPTADO A LA ENSEÑANZA A DISTANCIA

- 2.1. Estructura Organizadora del Proceso Formativo
- 2.2. Selección y Secuenciación de Temas Focales
 - 2.2.1. Ejemplos prácticos de aplicación
- 2.3. Herramientas para el Pensamiento Reflexivo
 - 2.3.1. Ejemplos prácticos de aplicación
- 2.4. Diseño de Situaciones de Aprendizaje
 - 2.4.1. Ejemplos prácticos de aplicación
- 2.5. Acompañamiento Tutorial
 - 2.5.1. Ejemplos prácticos de aplicación
- 2.6. Evaluación Holística y Formativa
 - 2.6.1. Ejemplos prácticos de aplicación

CONSIDERACIONES FINALES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

INTRODUCCIÓN

La formación inicial planeada entre la academia y la profesión debe ser provocadora de cambios tanto en las personas –sujeto que aprende/agentes que enseñan–, como en los contextos profesionales –institución académica formadora y organización acogedora, también formadora–. Entre los dos ambientes se produce una alternancia de situaciones y tiempos de aprendizaje *con permiso* para alterarse y transformar el conocimiento que se pretende adquirir y construir. En estos espacios de aprendizaje entrelazados se intenta que el aprendiz entrene/adquiera las competencias que se exigen a los profesionales, así como que descubra y construya su identidad profesional, de forma simultánea.

Las asignaturas denominadas como Prácticum y/o Prácticas Externas se visualizan como laboratorios de aprendizaje; convirtiéndose en zonas exploratorias donde se investiga, tanto las actividades formativas que se realizan en otras asignaturas, como la actividad profesional observada en la institución acogedora; suponen el eje organizador de la titulación, así como el enlace entre la actividad académica y la actividad profesional. Se reconocen como una oportunidad de formación en vivo: se inicia con el descubrimiento de los dilemas y rutinas del aprendiz, y poco a poco irá dibujándose la/su práctica profesional, contribuyendo al desarrollo de la identidad profesional, así como la propia profesión desde una situación participativa y realista.

En las titulaciones de corte educativo, se señalan los siguientes elementos nucleares del modelo de formación práctica: 1. Definición de una estructura organizadora del proceso formativo: etapas o fases; 2. Selección/Secuenciación de temas focales para el desarrollo de la estancia práctica; 3. Selección de herramientas/instrumentos incentivos del pensamiento reflexivo; 4. Diseño de situaciones de aprendizaje, exploradoras de la profesión y escultoras de la identidad profesional; 5. Acompañamiento de agentes tutoriales, orientadores y mentores de los aprendizajes; 6. Planificación de una evaluación holística de carácter formativa.

En los sistemas de enseñanza a distancia, como ocurre en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), la formación práctica combina sincronía y asincronía de forma orquestada. Los elementos nucleares indicados se enriquecen con recursos tecnológicos que difuminan barreras temporales y espaciales, además de favorecer la visibilidad de las actuaciones formativas y duplicar la variedad de estas. Incluso, se minimizan las situaciones de desigualdad en cuanto a accesibilidad, permitiendo una mayor y mejor formación para todas las personas.

El propósito de este capítulo es plantear cómo el modelo de formación práctica, en las titulaciones educativas de la UNED, integra elementos innovadores que conectan la academia y el contexto profesional. Se realizará una descripción de los elementos nucleares y su adaptación al entorno virtual, teniendo presente el desafío que supone diseñar un modelo efectivo de formación práctica en el ámbito de la educación a distancia.

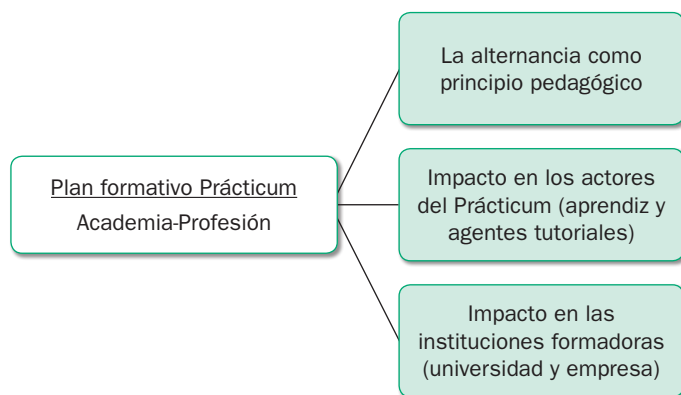
1. EL PRÁCTICUM. LA ALTERNANCIA ENTRE LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA

Antes de desarrollar el modelo de formación práctica en las titulaciones de educación en un entorno universitario a distancia es conveniente recuperar el concepto de las prácticas y el reto que supone su implementación en las titulaciones académicas, puesto que se considera como la columna vertebral de los diseños curriculares.

La elaboración de este apartado se realiza en torno a tres aspectos básicos que están conectados entre sí (Figura 1.1).

Figura 1.1

Concreción de aspectos básicos



1.1. La alternancia como principio pedagógico

La alternancia, como principio pedagógico, se refiere a la integración planificada y estructurada de periodos de formación académica con experiencias en el contexto profesional. Este modelo busca fortalecer la conexión entre la teoría y la práctica, permitiendo que los estudiantes desarrollen las competencias de las titulaciones en entornos reales de trabajo (Tejada, 2012).

Los beneficios de la alternancia son numerosos y multifacéticos. Entre sus beneficios, destacan:

- Integración de saberes. Se fomenta una conexión entre el conocimiento teórico y su aplicación práctica. Y, viceversa (Zabalza, 2012; Vaillant y Marcelo, 2015).
- Flexibilidad y adaptabilidad. Los aprendices se entrenan para enfrentar retos y desafíos del mundo laboral de manera dinámica (Schön, 1983; Zeichner, 2010).
- Desarrollo de pensamiento crítico. La combinación de contextos fomenta la reflexión sobre dilemas y rutinas (Kolb, 1984; Perrenoud, 2007; Biurrun -Moreno y Martín-Cuadrado, 2022).

En distintos programas educativos, la alternancia se presenta en modalidades como:

- Prácticas profesionales supervisadas. En las que el aprendiz colabora en proyectos reales bajo la guía de un mentor (Darling-Hammond, 2006).
- Aprendizaje basado en proyectos. Donde los estudiantes resuelven problemas concretos de las organizaciones (Thomas, 2000).
- Rotaciones interinstitucionales. Que permiten conocer diferentes enfoques de una misma profesión (Boud & Feletti, 1997).

En síntesis, la planificación de la estancia práctica entre la academia y el contexto profesional no solo enriquece el aprendizaje de los estudiantes, sino que también contribuye al fortalecimiento del vínculo entre la educación y el mercado laboral, promoviendo una transición más fluida hacia el empleo y el desarrollo profesional sostenible. En este capítulo, el foco se centrará en las prácticas profesionales supervisadas.

1.2. Impacto en los actores del Prácticum (aprendiz y agentes tutoriales)

Los actores del prácticum, de acuerdo con el concepto de triada (Haas, 2019) serían: el aprendiz o práctico y los agentes tutoriales –tutor académico y tutor profesional–. En este apartado se indican algunos de los impactos más relevantes que supondría llevar a cabo un prácticum en alternancia.

1.2.1. Impacto en el aprendiz

- Descubrimiento de dilemas y rutinas.

Durante la formación, los estudiantes se enfrentan a situaciones complejas que los desafían a analizar sus propias prácticas. En esta situación, los estudiantes reconocen que la aplicación de los conocimientos teóricos no siempre es directa ni sencilla. Este proceso les permite identificar tensiones entre las exigencias académicas y las necesidades prácticas, fomentando el pensamiento crítico y la capacidad de adaptación (Eraut, 2004; Medina et al., 2005).

- Reconstrucción de la práctica profesional.

A través de la reflexión y el aprendizaje situado, los aprendices reformulan sus enfoques y mejoran su desempeño (Lave & Wenger, 1991).

- Desarrollo de la identidad profesional.

La experiencia en el contexto laboral les ayuda a identificar sus fortalezas, áreas de mejora y valores como futuros profesionales (Beijaard et al., 2004; García-Vargas et al., 2024).

1.2.2. Impacto en los agentes tutoriales

Las prácticas externas no solo impactan a los aprendices, sino también a los agentes tutoriales encargados de guiar y supervisar las prácticas. Estos tutores, ya sean docentes de la institución educativa o supervisores en el contexto profesional, desempeñan un rol fundamental en el éxito de este modelo formativo (Martín-Cuadrado et al., 2022a; Martín-Cuadrado et al., 2022b).

- Fortalecimiento de la capacidad pedagógica.

Los agentes tutoriales deben adaptar sus estrategias de enseñanza para vincular la teoría con la práctica de manera efectiva. Este reto fomenta el desarrollo de habilidades pedagógicas más flexibles y centradas en el aprendiz, promoviendo metodologías activas y reflexivas que facilitan la construcción del conocimiento en contextos reales.

- Ampliación de la comprensión del entorno profesional.

Al trabajar estrechamente con los aprendices en un entorno profesional, los agentes tutoriales tienen la oportunidad de actualizarse respecto a las dinámicas, herramientas y tendencias del sector. Esto les permite enriquecer su propia práctica docente y fortalecer la pertinencia de los contenidos académicos que imparten.

- Desarrollo de habilidades de mentoría.

El rol de los agentes tutoriales va más allá de la supervisión técnica; implica también apoyar a los aprendices en su desarrollo personal y profesional. De este

modo, adquieren o fortalecen competencias en mentoría, como la empatía, la comunicación efectiva y la capacidad para ofrecer retroalimentación constructiva.

- Impacto en la colaboración institucional.

Los agentes tutoriales, al servir de puente entre la academia y el contexto laboral, contribuyen al fortalecimiento de las relaciones entre ambas partes. Esto no solo enriquece las experiencias de los estudiantes, sino que también posiciona a las instituciones educativas y empresas como socios estratégicos en la formación de talento, entre otros aspectos.

1.3. Impacto en las instituciones formadoras

La implementación de prácticas en alternancia tiene un impacto profundo en las instituciones formadoras, tanto en las universidades como en las instituciones profesionales. Este modelo no solo transforma la dinámica de enseñanza-aprendizaje, sino que también redefine el papel de estas instituciones en la sociedad.

- Innovación en los programas educativos.

La colaboración con contextos profesionales enriquece los planes de estudio y aporta relevancia a los contenidos (Korthagen, 2010).

- Fortalecimiento de los vínculos con el sector productivo.

Las universidades y entidades profesionales establecen relaciones más estrechas con las empresas y organizaciones, lo que favorece la creación de alianzas estratégicas. Estas colaboraciones permiten acceder a recursos, conocimientos y oportunidades que enriquecen tanto la formación de los estudiantes como la investigación aplicada (Vaillant y Marcelo, 2015).

- Incremento en la empleabilidad de los egresados.

Al formar parte de un modelo de alternancia, las instituciones pueden ofrecer a sus estudiantes experiencias laborales significativas que los preparan mejor para enfrentarse al mercado laboral. Esto aumenta la reputación de las instituciones y las posiciona como referentes en la formación de profesionales competentes y adaptados a las demandas del entorno (Zeichner, 2010).

- Desarrollo de capacidades institucionales.

La alternancia promueve el desarrollo de capacidades organizacionales dentro de las instituciones formadoras. Desde la gestión de programas de prácticas hasta la implementación de sistemas de seguimiento y evaluación, estas entidades adquieren nuevas competencias que les permiten responder con mayor eficacia a los desafíos educativos contemporáneos (Boud & Feletti, 1997).

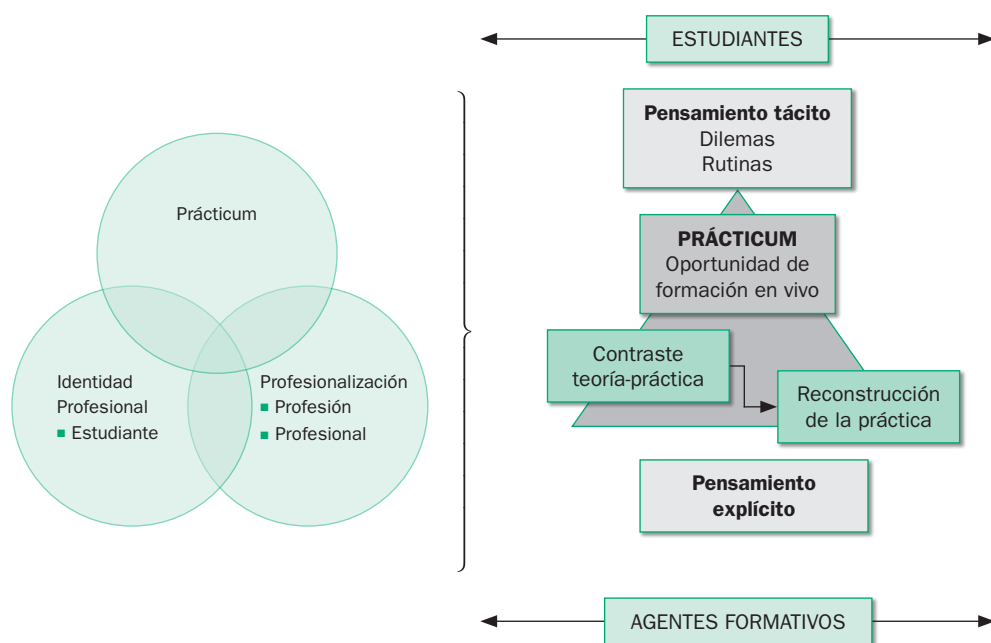
- Impacto en la responsabilidad social universitaria.

Este modelo de formación práctica fomenta una mayor responsabilidad social, ya que las universidades y entidades profesionales asumen un rol más activo en la generación de soluciones a problemas reales (Darling-Hammond, 2006).

En resumen, el impacto de las prácticas en las instituciones formadoras es transformador a la vez que formativo, ya que impulsa la innovación educativa, fortalece la relación con el sector productivo y mejora la calidad y relevancia de la formación impartida (Biurrun-Moreno y Martín-Cuadrado, 2022). (Figura 1.2).

Figura 1.2

El componente formativo del Prácticum



Nota. Adaptación a partir de la Figura 1.3 «El componente formativo del Prácticum» p.17, en «Los actores y etapas del Prácticum en contextos educativos a distancia» de Martín-Cuadrado, González-Fernández y Méndez-Zaballos. En *El Prácticum en contextos de enseñanza no presenciales. Investigación desde la práctica* (2022). Narcea.

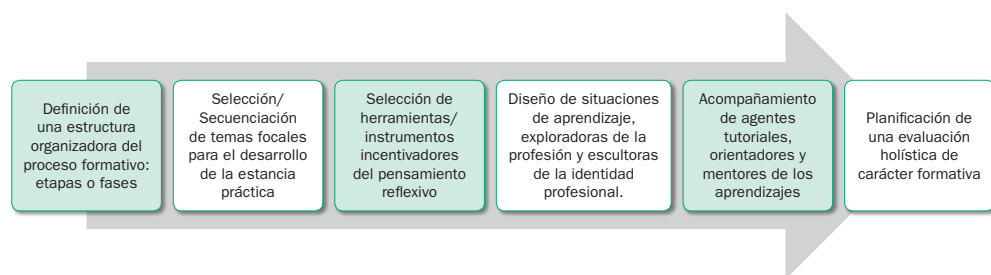
2. ELEMENTOS NUCLEARES DE UN MODELO DE FORMACIÓN PRÁCTICA EN LAS TITULACIONES DE EDUCACIÓN ADAPTADO A LA ENSEÑANZA A DISTANCIA

La formación a través de asignaturas de prácticas externas y/o prácticum en titulaciones de educación representa un componente esencial para el desarrollo de com-

petencias profesionales. En un sistema de enseñanza a distancia, es crucial diseñar modelos formativos que garanticen una experiencia de aprendizaje integral, pese a las limitaciones que puedan surgir desde la interacción presencial. A continuación, se desarrollan los elementos nucleares adaptados a este contexto (Martín-Cuadrado et al., 2022a) (Figura 1.3).

Figura 1.3

Elementos nucleares del modelo de formación práctica en titulaciones de corte educativo¹



2.1. Estructura Organizadora del Proceso Formativo

La estructura organizadora de asignaturas de prácticas externas y/o prácticum en modelos universitarios de enseñanza a distancia se compone de varias etapas diseñadas para facilitar el aprendizaje y la aplicación de conocimientos en contextos reales. El proceso se estructura en tres fases fundamentales combinando escenarios presenciales y virtuales (Figura 1.4):

Fase de introducción (acogida/inicial). A través de la combinación de recursos presenciales y virtuales, se prepara a los estudiantes para integrarse al contexto profesional. Incluye seminarios virtuales, módulos de autoaprendizaje, utilización de herramientas autobiográficas-narrativas, reuniones presenciales y en línea con tutores y supervisores.

Fase de inmersión (desarrollo). Los estudiantes participan en actividades prácticas de manera híbrida, utilizando la tutoría presencial y en línea, el centro de prácticas, proyectos colaborativos en línea y plataformas de gestión de tareas.

Fase de consolidación (final). Los aprendices reflexionan para valorar sobre sus experiencias mediante sesiones virtuales sincrónicas/asincrónicas de retroalimentación, e-diarios, elaboración de portafolios digitales y cuestionarios en línea.

¹ Visualizar la presentación de la comunicación presentada en las I Jornadas de Innovación Docente sobre el Prácticum, El Prácticum en los títulos universitarios, elementos que potencian su valor formativo (29-31 de octubre, 2024). <https://canal.uned.es/video/6713722b980d8751460de836>

Figura 1.4

Estructura organizadora del proceso formativo de prácticas adaptado a la enseñanza a distancia



Nota. Adaptación a partir de la Figura 1.6 «Etapas del Prácticum. Elementos que las definen en una EaD», p. 24 en «Los actores y etapas del Prácticum en contextos educativos a distancia» de Martín-Cuadrado, González-Fernández y Méndez-Zaballos. En *El Prácticum en contextos de enseñanza no presenciales. Investigación desde la práctica* (2022). Narcea.

2.2. Selección y Secuenciación de Temas Focales

Se dedicará el tiempo necesario a la búsqueda y selección de temas que exploran dilemas, rutinas y prácticas clave relacionados con la profesión.

En el contexto de educación a distancia, los temas seleccionados deben abordar, además, los retos contemporáneos de la interacción digital, tales como:

- Diseño de entornos de aprendizaje virtuales inclusivos.
- Resolución de dilemas éticos relacionados con la privacidad y el manejo de datos de los estudiantes. De la misma forma, resolución de otros dilemas relacionados con la actividad profesional y el pensamiento tácito del estudiante.
- Análisis de las rutinas encontradas a través del análisis de contenido de las herramientas para el pensamiento reflexivo.
- Gestión de la comunicación y el comportamiento en plataformas digitales.
- Relación con la construcción de la identidad profesional (García-Vargas et al., 2024).